

EVALUACIÓN DOCENTE, PERSPECTIVAS DE EMPODERAMIENTO POR PARTE DEL ALUMNADO EN LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PARRAL CHIHUAHUA

MARÍA TERESA MÁRQUEZ ARROYO

CARLOS ALFONSO VALENZUELA MALDONADO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

Temática general: Política y gestión de la educación y su evaluación, la ciencia y la tecnología.

RESUMEN

El presente documento contiene el resumen de investigación de tesis doctoral, realizada en la Universidad Tecnológica de Parral Chihuahua, enfocada a la indagación y análisis de la perspectiva que el alumno tiene a la hora de evaluar a sus docentes. Pretendiendo comprender bajo qué estado de conciencia, pensamiento y valor moral pudieran estar los alumnos a la hora de emitir su evaluación al docente, el nivel de objetividad que predomina en el momento mismo, desde su propia visión. La hipótesis formulada es que el alumno a la hora de evaluar tiende a demeritar los objetivos de la evaluación docente, realizando el proceso únicamente como mero requisito, sin visualizar el proceso como una forma de mejorar la calidad educativa, y mejor el desempeño de la labor docente. Así mismo, se indaga sobre las perspectivas que los sujetos tienen sobre el proceso de evaluación y el conocimiento que tiene sobre la utilidad del ejercicio. La suposición de que el alumno al sentirse consignado a evaluar al docente pueda sentirse empoderado y en este sentido ejercer su valoración con intención de perjudicarlo es otra de las hipótesis formuladas. Incluye un apartado en donde se hace mención de la estrategia metodológica bajo la cual se realizó en la investigación. Finalmente, contiene un apartado de resultados y conclusiones derivadas de dicha investigación.

Palabras clave: evaluación docente, calidad en la educación, perspectivas del estudiante, empoderamiento del estudiante.

INTRODUCCIÓN

La evaluación educativa como objeto de estudio ha cobrado relevancia a partir de la década de los 90's. La preocupación global e internacional en la consecución de "calidad en la educación", así como las reformas y exigencias actuales que tienen el propósito de lograr la misma en el ámbito educativo, han generado que desde varias aristas el proceso de evaluación haya sido objeto de estudio. Silvia Schmelkes en "La evaluación de los centros escolares" por ejemplo, menciona evaluación de programas, aprendizajes, contenidos, metodologías y otras, sin embargo el docente como actor principal del proceso enseñanza aprendizaje es uno de los actores que con mayor énfasis ha enfrentado dichos procesos. Por lo que, la exigencia de actualización y compromiso docente se ha implementado con base en test e instrumentos que la mayoría de las ocasiones se utilizan como instrumento de control más que de evaluación.

En este sentido, la realización de este tipo de proceso en las instituciones educativas se han elaborado única y exclusivamente como un mero requisito, sin considerar las posibles bondades que éste tipo de ejercicios pudiesen generar como lo es el contribuir en la detección de necesidades de capacitación, y la búsqueda de la calidad como objetivo primordial.

En la presente investigación se buscó el análisis sobre la visión que el alumno tiene sobre el proceso de evaluación así como la perspectiva que tiene de sí mismo, tal como el sentirse empoderado y que ese estado de ánimo influya sobre su decisión a la hora del proceso.

DESARROLLO

Antecedentes

La evaluación es considerada, un proceso en el cual se pretende conocer habilidades y destrezas de cierto individuo o proceso. Stegmann menciona que de antaño se han visto este tipo de prácticas desde el momento mismo en el que se inventó el empleo, se dio la evaluación del trabajo por parte de jefe a subordinado. En este sentido Tobon (2006) menciona que evaluación es un "proceso en el cual se recopilan evidencias y se realiza un juicio o dictamen de esas evidencias teniendo en cuenta criterios preestablecidos para retroalimentar en aras de mejorar la idoneidad" Hoy en día cualquier institución que quiera evidenciar y fundamentar su existencia así como el éxito, excelencia o eficiencia tendrá que entrar al mundo de las certificaciones y evaluaciones. Por lo cual la evaluación docente es más que una necesidad, una obligación. Con base a lo anteriormente descrito se plantea la posibilidad de indagar sobre las perspectivas que los alumnos tienen sobre el proceso de la evaluación docente realizado en la Universidad Tecnológica de Parral

Delimitación de la problemática

Las exigencias actuales, han hecho del tema de evaluación docente, un tema de relevante importancia tanto para autoridades educativas y sociedad en general. A la luz de la revisión de la literatura es palpable la poca existencia de investigación que considere la postura del alumnado a la hora de emitir una valoración hacia el docente, el conocimiento de las ideas, intereses, acciones,

sentimientos, estados de ánimo y alcances que los alumnos puedan tener sobre sí mismos a la hora de evaluar. Todo ello debería ser considerado, para tener un panorama más holístico e integral de éste tipo de procesos. El despreciar los efectos de empoderamiento que el alumno pueda concebir a la hora de evaluar a sus docentes pudiera tener efectos directos en los resultados; por lo cual, se considera digno a ser investigado. En este sentido, la comunidad científica dedicada a la investigación educativa ha dejado un hueco en la revisión de este tipo de aspectos, lo cual brinda la oportunidad de adentrarse más en la temática y realizar una investigación generadora de conocimiento al respecto.

Para ello, se considera la posibilidad de que el alumno, al percibir el poder que se le delega a la hora de evaluar a sus docentes, y haciendo uso del mismo, tienda a cambiar sus actitudes en deterioro de relación alumno-maestro, afectando el proceso enseñanza-aprendizaje. Esto, por el hecho de sentir que en sus manos tiene a su alcance facultades de cambiar asignación de autoridad y responsabilidad sobre las actividades. En este sentido, se rescata el concepto de empoderamiento en versión educativa que Ávila (2002) en mención de Chaviola hace como “la asignación de autoridad y responsabilidad sobre las actividades definiendo estándares de excelencia, permitiendo la retroalimentación oportuna sobre el desempeño de los miembros del proceso” (Chaviola et al, 2005, pág. 132).. Así mismo, se considera la evaluación docente como: proceso sistemático de valoración del desempeño docente en pro de mejora en la calidad educativa, para lo cual se plantean las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son las perspectivas generales que los alumnos tienen sobre el proceso de evaluación docente?
2. ¿Bajo qué estado de conciencia se perciben los alumnos a la hora de evaluar al docente?
3. ¿Cuál es la concepción que el alumno tiene sobre el proceso de evaluación docente?

Así mismo se proponen los siguientes objetivos:

1. Conocer desde su propia perspectiva, el estado de conciencia y pensamiento sobre empoderamiento que los alumnos puedan concebirse, a la hora del ejercicio de evaluación docente.
2. Analizar las perspectivas que los alumnos tienen sobre el proceso de evaluación docente.
3. Identificar la concepción que tienen sobre la utilidad y el proceso de evaluación docente.

Descripción del Método

Investigar sin un método preconcebido parecería en un primer momento una aberración epistémica, un desorden metódico en pro de un desafío inconmensurable, contrariamente a lo que se propone, el subyacer a la “necesidad de proceder en toda búsqueda a partir de certezas establecidas de una manera ordenada y no por azar” (Morin et, al, 2003, pág. 17). No obstante la propuesta de Bachelard, mencionado por Morin “Todo descubrimiento real determina un método nuevo, por lo tanto

debe arruinar un método anterior” (Morin et al, 2003, pág. 16). Es de considerar la necesidad de innovar, atendiendo a posturas poco conocidas, retomando lo que pareciera un orden fuera de lo normal, pretendiendo el establecimiento del método al final del proceso. “El método no precede a la experiencia, el método emerge durante la experiencia y se presenta al final” (Morín et al, 2003, pág. 21). En este sentido, es de considerarse el establecer el método al final del proceso investigativo, en contraparte de establecer un método en la parte inicial o a la par del establecimiento de la problemática, acción que posiblemente limite o restrinja ideas y quehaceres que pudiesen, en determinado momento, un enriquecimiento a la investigación misma.

La revolución tecnológica, las telecomunicaciones, la evolución histórica y social, han contribuido al cambio global y reestructura en casi todo ámbito. Es decir, en un mundo cambiante y complejo. “Un medio complejo que abarca desarrollos sorprendentes e imprevisibles exige procedimientos complejos y desafía el análisis basado en reglas establecidas de antemano y que no tienen en cuenta las condiciones, siempre cambiantes, de la historia.” (Feyerabend, 1986, pág. 3). En este sentido, sería ingenuo el desechar posturas, que a pesar de no ser del dominio público y de preferencia científica, puedan generar cierto enriquecimiento e innovación a la construcción de un nuevo conocimiento, “el anarquismo, que tal vez no constituye la filosofía política más atractiva, es sin embargo una medicina excelente para la epistemología y para la filosofía de la ciencia.” (Feyerabend, 1986, pág. s/p). Esta es una filosofía que no ha sido explotada, y que pudiera cambiar la versión paradigmática de los hechos o fenómenos investigados. Feyerabend propone en su metodología anarquista como único principio: “todo vale” (Prohens, 1982, pág. 23), o bien “todo sirve”, y en esta forma de pensamiento, puede concebir que la construcción del conocimientos se conjugue en cualquier proceso o actividad que abone a la teoría o idea que da origen a una investigación. “A mayor abundamiento, la ciencia se apoya en el pluralismo de ideas, al que no puede limitarse en modo alguno” (Feyerabend, 1986, pág. XVII)

Para la realización de la presente investigación, se basó en la postura Feyerabendiana del “todo vale”, por lo que se hizo uso de estrategia al alcance que se consideraran relevante para la realización de la investigación, así como enriquecer la comprensión del fenómeno. Algunas de las estrategias utilizadas se describen a continuación:

Enfoque de investigación

La investigación se realizó bajo un enfoque mixto de investigación, ya que además de una medición estadística cuantificable que permita validar instrumentos bajo el paradigma uantitativo, se pretendía comprender lo subjetivo del evento, intentando proponer una conjunción que permitiera permear las barreras que impiden la comprensión del fenómeno como un hecho interrelacionado. El individuo, como ser complejo, está influenciado por la cultura, contexto, intereses, educación entre otros, que de cierta forma influyen en su visión, al interpretar un fenómeno. En búsqueda del análisis, comprensión e interpretación de perspectivas desde los actores que den cuenta del proceso de

evaluación docente de la Universidades, bajo el paradigma cualitativo, el cual promueve que todo escenario, fenómeno, hecho y persona son dignos de investigación, considerándolos como partes que componen un todo, es decir, se analiza a los fenómenos desde una postura holística. Para ello se hizo uso de entrevistas semi estructuradas y platicas de indagación con los alumnos.

Aún y que se considera la propuesta de no seguir un método prediseñado, es de entenderse el uso de estrategias metodológicas de investigación como hermenéutica, la cual es la interpretación del discurso escrito o hablado desde la perspectiva propia del investigador. “Existir es interpretar” (López R. Ana 2003). En este sentido, el uso de la hermenéutica como método de investigación se hizo presente a lo largo de la investigación, ya que desde la gesta de la idea, hasta el análisis de resultados, se retoma reiteradamente, el arte de interpretar. Entendido que el término hermenéutica, proveniente del griego *hermeneutiqué*, que corresponde en latín a *interpretâri*, o sea el arte de interpretar los textos. La fenomenología fue utilizada al recuperar experiencias y posturas propias de los actores en cuestión, el método etnográfico al recuperar observaciones de los actores principales del proceso de evaluación docente en la Universidad Tecnológica, en un posible cambio de actitudes del alumno y en dependencia directa del comportamiento del docente, se hizo uso de la aplicación de un cuasi experimento que permitió observar diferencias en la evaluación a docentes con diferentes posturas, como lo fue con un docente de con postura *laissez faire* y otro con una postura más autoritaria o participativa.

Instrumentos

Para la recolección de los datos se diseñó un instrumento, con fundamento en la Teoría de la acción razonada de Fichbein y Ajzen. Dicha herramienta brinda la pauta para responder las preguntas de investigación formuladas, así como den muestren las perspectivas del alumno hacia el tema, en el cual se establecen ítems que den pauta para conocer el sentir de los alumnos acorde un constructo en específico. El Constructo a medir en el instrumento fue: “Creencia de control” el cual se define, operacionalmente, como la información que tiene por cierta el individuo y que provee las sensación de influir en el destino, conducta o estado de ánimo de otra persona a través de acciones propias. El Objetivo a medir en los alumnos, es las creencias de control sobre los maestros a través de la evaluación docente. Mediante el uso de los siguientes indicadores se pretende lograr conocer las creencias de influencia sobre el destino de otro individuo; Creencias de influencia sobre el destino de otro individuo, Creencias de castigo emocional, Creencias de la eficacia de la evaluación e Impulsividad de la respuesta. Dicho instrumento se validó y confiabilizó mediante estadísticos de la Alpha de Cronbach, y por medio del método juicio de expertos.

Fundamento Teórico

Empoderamiento

La palabra empoderamiento o *Empowermet* ha venido cobrando fuerza en los últimos años. Preferentemente en el ámbito empresarial, por referirse al respecto, como proceso de delegar

responsabilidades que permitan la mejora de los objetivos a lograr. Así mismo, según la real academia Española, menciona que en el ámbito socio-político se vincula al sentido de conceder poder (DRAE). El término ha sido utilizado en una variedad de ámbitos, ha causado furor en aspectos de índole de equidad, sobre todo en cuando se habla de empoderamiento de la mujer. En procesos educativos Ávila, (2002), citado por Chaviola et., al, especifica que, “el empoderamiento, es la asignación de autoridad y responsabilidad sobre las actividades definiendo estándares de excelencia, permitiendo la retroalimentación oportuna sobre el desempeño de los miembros del proceso” (Chaviola et al, 2005). Enunciado se retoma al delegar la responsabilidad al alumno de emitir un juicio de valor, sobre el desempeño, en el proceso de evaluación docente. Se le adjudica al término una función transformadora, por el hecho de concederle poder de cambiar paradigmas, mismos que se enfocan en la mejora del ambiente en las organizaciones, al considerar a los actores de cualquier nivel involucrado en el contexto. “El empoderamiento se centra en cambiar el tejido cultural de una organización; es una evolución de los comportamientos y creencias que trasciende las estructuras organizacionales y las relaciones de información” (Chaviola et al, 2005, pág. 135). Ellos mencionan la posibilidad de incluso un cambio en la estructura mental del individuo “El empoderamiento es la capacidad de cambiar esquemas mentales en la medida que estos cambios sean necesarios, en otras palabras, significa flexibilizar la capacidad de fluir con el cambio en lugar de resistirse a él manteniendo en todo momento los valores de la cultura organizacional” (Chaviola et al, 2005). Así mismo, se visualiza la oportunidad de adecuar el termino empoderamiento al ámbito de la educación, pretendiendo considerar la participación de actores en un marco colaborativo, en pro de mejorar las políticas y hechos institucionales.

En el sentido positivo de los actuares, se ve al alumno como parte de la organización en la cual contribuye a la mejora de los procesos, concediéndole además de poder, la responsabilidad y confianza en que sus actos serán objetivos y carentes de juicios de valor, por lo que se le visualiza como un ente comprometido y consciente de sus actos. “El empoderamiento de los estudiantes puede ser una estrategia útil, en procesos educativos muy particulares, para darle al participante la posibilidad de tomar decisiones y sentirse responsable por el buen funcionamiento de la organización, estos procesos están relacionados con actividades ambientalistas, deportivas e incluso disciplinarias, entre otras.” (Chaviola et al, 2005, pág. 135)

La indiferencia a considerar el hecho de que en la existencia real, el sujeto debe considerarse como un ser complejo bidimensional, en el cual incluye factores positivos y factores negativos en sus actuares, situación que permea dos dimensiones actitudinales. El termino empoderamiento, se ha explotado únicamente en el supuesto llevar al individuo a un comportamiento positivo, en busca de mejora y beneficio contextual, con sentido de responsabilidad, de capacidad, con sensibilidad, y de forma objetiva ante cualquier situación presentada. Pero se ha despreciado la otra dimensión del individuo, la parte oscura, detalle que no se debería pasar por alto. Empoderamiento, conlleva

personal capacitado, con metas y objetivos establecidos. Sin embargo, no en todos los casos y procesos se proveen estas condiciones. Es el caso de la evaluación del docente, la realidad el proceso es diferente. No se ha encontrado espacios en el cual se ha halla implementado capacitación del alumno para este proceso en específico. Ni siquiera de una plática de concientización, en la cual se aborden los intereses y objetivos por los cuales se realiza el ejercicio. Santos Guerra menciona la existencia de organizaciones que no tienen establecidas metas y objetivos a alcanzar implícitas en el proceso de evaluación. El hecho de que el individuo perciba un sentimiento de control y con posibilidad de afrontar las situaciones, así como tener el poder de decisión y posibilidad de cambio en sus propios destinos, le motiva a la participación en el sistema colectivo. No obstante, la existencia de interés propio tiende a inferir en esa toma de decisiones, en la orientación y uso que dé al ejercicio de ese poder.

Michel Foucault llama a esto prácticas divisorias, considerando la división del sujeto en dos sentidos “el sujeto está dividido tanto en su interior como en el de los otros” (Foucault, 1988, pág. 3), para lo cual menciona la existencia de; “el loco y el cuerdo, el sano y el enfermo, los criminales y los buenos muchachos” (Foucault, 1988, pág. 3), el bueno y el malo, en sencillas y mortales palabras. Esta práctica divisoria frente al poder, hace frente a las prácticas correctas e incorrectas, desde la postura propia del sujeto, visualizando así los intereses propios o ajenos que le llevan a determinar sus acciones. Íntimamente, relacionado con el poder, Michel Foucault acepta la existencia de la resistencia, como lucha antagónica sobre el ejercicio del poder, agregaría a este aspecto que esa lucha puede ser o no visible, considerando posibles actitudes como forma de resistencia, una expresión consciente o inconsciente para mostrar descontento o desacuerdo. Lo cual lleva a considerar, poder y resistencia, factores implícitos en el individuo como un ser social y complejo. “Si el poder es una relación de fuerza, la fuerza, entonces, puede ser observada desde una doble dimensión: su capacidad de afectar, o bien, de ser afectada. La capacidad de afectar lleva implícito el ejercicio del poder, en tanto que el ser afectado provoca la capacidad de resistencia.” (Foucault, 1988, pág. 41)

Comentarios Finales

Resultados

En el análisis de los datos obtenidos se encontraron los siguientes hallazgos, Sobre las perspectivas que tienen sobre el proceso de evaluación docente, la mayoría de los alumnos comenta que el proceso es una buena estrategia, si se para mejorar. Sin embargo, aceptan que en este caso, la misma no tiene sentido. “Nada cambia”, reiteran, no se usa como agente de cambio, no se considera su opinión, y por lo tanto, lo ven como una pérdida de tiempo. Así mismo, el alumno se siente frustrado al observar que sus propuestas no tienen eco, y no se considera su opinión en busca de mejorar el desempeño docente.

Mencionan no conocer cuáles son los objetivos y a que va encaminado el ejercicio, dicen “nadie nos dice para que es” (comentario de alumna, ddc Marzo 2016). Desconocen los objetivos y no tienen idea de que se hace con los datos recabados.

Sobre el Uso de poder, el ejercicio del poder guía conductas y tiene efectos inherentes al individuo y a su desempeño en cualquier ámbito. Foucault, lo ve como una forma de modo de actuar sobre las acciones de los otros, situación que puede tornarse destructiva. Acorde a esto, los resultados muestran que ciertos alumnos perciben ciertas represalias por parte de los docentes, y consideran ver afectada, la relación, docente-alumno. Hay conciencia de que, si se les da la oportunidad, afectan al docente: “si dejan al alumno se va a fregar al docente” (comentario de alumna, ddc Marzo 2016).

Del el mismo modo, los alumnos perciben cambio negativos en actitud del docente: “cuando regresamos al siguiente semestre y nos vuelve a r impartir la clase ese mismo profe, se ve una actitud prepotente y cada vez exige más” (encuesta, Abril, 2016).

Sobre las Perspectivas de empoderamiento, los alumnos admiten percibir un cambio de actitud al sentir que tiene el poder: “creo que el grupo si cambio mucho, después del suceso que se derivó de la controversia que se tubo con la maestra y que nos llevo a coadyuvar a que la despidieran” (ddc, Septiembre 2014) e incluso presumen irónicamente lo que consideran fue un logro para el grupo, intentando amedrentar “maestra ¿no tiene miedo a que la despidan? ¡Ya vienen las evaluaciones,..he! (ddc, noviembre del 2012).

CONCLUSIONES

En el análisis de los resultados demuestran la necesidad de considerar estrategias de comunicación hacia el alumno, que les muestre la utilidad de la evaluación, brindar información de qué y para qué se realiza el proceso. El concepto empoderamiento es considerado positivo, siempre y cuando, las partes estén informadas de las metas y objetivos establecidos previamente. Le existencia de una contradicción en los hallazgos, en cuanto a que la mayoría de los encuestados, acepta que el proceso es bueno realizar el proceso de evaluación del docente, pero qué embargo “dicho ejercicio no sirve para nada”. Posiblemente, este comportamiento se le atribuya a la falta de conocimiento acerca de lo que se quiere lograr con dicho proceso. Tal como pudiera ser falta de capacitación e información dirigida a los alumnos, acciones que se encarguen de dar a conocer el por qué y para qué se realizan dichos procesos. Es indudable que la percepción de abuso de poder del docente sobre el alumno genera distanciamiento que puede perjudicar el proceso enseñanza-aprendizaje, por lo cual, así como la relación maestro-alumno por lo cual es relevante el considerar la posibilidad de evitarse.

Recomendaciones

Es indispensable considerar que en la presente investigación falta la opinión del docente, por lo cual, de existir investigadores interesados en continuar esta línea, sería una posible el enfocarse en recuperar dichas opiniones, que brinde una visión más holística y objetiva del tema. Así mismo, es



conveniente considerar el diseño de un instrumento de evaluación que objetivase los resultados, proceso más holístico e integral que minimice el sesgo y el ejercicio del poder, tanto del docente hacia el alumno, como viceversa. Además, que se realice con objetivos, metas y propuestas para mejorar más que cómo ejercicio y derecho del poder. El implementar un proceso objetivo, triangulado y sistémico, podría coadyuvar en la asimilación y mejora del mismo, lo cual podría ser un proyecto de intervención en pro de la mejora en la educación.

REFERENCIAS

- Chaviola, C., Cendrós Pavel, & Sánchez F, D. (2005). El empoderamiento desde una perspectiva del sistema educativo. *Omnia*, 14(3), 130-143. Recuperado el 4 de Febrero de 2016, de <http://www.redalyc.org/pdf/737/73711121007.pdf>
- Feyerabend, P. (1986). Tratado contra el método (Esquema de una teoría anarquista del conocimiento). Madrid: Tecnos.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
- Morín , E., Roger Ciurana, E., & Domingo Mota, R. (2003). Educar en la era planetaria. Barcelona: Gedisa S.A.
- Santos Guerra M. Á. *Evaluación Educativa Un proceso de diálogo, comprensión y mejora* , Editorial Magisterio del Río de La Plata, Primera Edición 1999. <http://www.terras.edu.ar/aula/cursos/6/biblio/6SANTOS-GUERRA-Miguel-Angel-La-evaluacion-un-proceso-de-diaogo-comprension-y-mejora-CAP%202.pdf>
- Schmelkes Sylvia, La Evaluación de los Centros Escolares(1)Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV – IPN, México
- Stegmann Tania, *Evaluación del desempeño docente* Antecedentes Históricos, Bases Psicológicas del Aprendizaje Basado en el MBE Corporación Educacional Cerro Navia, Fundación SEPEC /Cienfuegos 52- Santiago/ 6961750 – 6982664/ recuperado de: www.fundacionsepec.cl
- Tobón, S. y otros. (2006). Competencias, calidad y educación superior. Bogotá: Magisterio.